BOLETÍN DE ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL B.A.M.
Asociación Española de Arqueología Medieval

JUNTA DIRECTIVA:

Nacional:
Presidente: Juan Zozoya Stabel-Hansen
Vicepresidente: Rafael Aznar Ruiz
Secretario: Alvaro Soler del Campo
Tesorero: Manuel Retuerce Velasco
Vocales:
Bibliotecario: Joan Cabestany i Fort
Editor de la Revista: Pedro Matesanz Vera
Responsable jurídico: Alberto Canto García
Organizador de actividades y Reuniones anuales: Avelino Gutiérrez González
Relaciones públicas: Juan A. Souto Lasala

Autonomías:
Castilla y León: Carlos de la Casa Martínez
Castilla-La Mancha: Antonio de Juan García
Cataluña: Josep Giralt Balaguer
Madrid: Sergio Martínez Lillo
Valencia: Francisco J. Martí Oltra

Editor:
Pedro Matesanz Vera

Redacción:
Sergio Martínez Lillo
Fernando Sáez Lara
Cristina Sánchez Hernández
Con la colaboración de Juan Zozoya

Consejo de Redacción:
Presidente: Juan Zozoya

Edita: ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL ©

Sede social: Calle Bretón de los Herreros, 59. 28003 MADRID
Correspondencia general: A.E.A.M. Apartado 50459. 28080 MADRID

ÍNDICE

Necrológica ........................................................................................................ 7

Introducción Medieval Europe ........................................................................... 9

Antiguas pautas de asentamiento y urbanismo en el yacimiento medieval de l’Esquerda (Catalunya), por IMMA OLLICH i CASTANYER y MONTSERRAT DE ROCAFIQUERA i ESPONA ............................................ 11

Poblamiento rural en el noroeste de la Península Ibérica (s. V-XI): una introducción al estudio del poblamiento rural entre la Antigüedad tardía y la Alta Edad Media en Galicia a través de un análisis micro-regional, por JORGE L. QUIROGA Y MÓNICA R. LOVELL ........................................ 21

La arqueología del poblamiento islámico en al-Andalus, por JUAN ZOZAYA .... 53

The Ribat: the archaeology of a muslim religious community, Spain, por PETER C. SCALES ........................................................................................................ 65

De Hispania a Iblíyya. La transformación de una urbe clásica en una ciudad musulmana, por MAGDALENA VALOR .................................................................................. 77

Algunos modelos de población dispersa y agrupada en la Cataluña medieval, por MANUEL RIU ............................................................................................................... 89

El monasterio de Santa Maria la Real (Aguilar de Campoo, Palencia). Arqueología y arquitectura, por PEDRO MATESANZ VERA ...................................................................................................................... 95

Islamic contributions to western architecture, por KATHERINE WATSON ........ 117
Un grenier fortifié murcien hispano-musulman et musulmame, por J. De MEULEMEESTER, F. AMIGUES Y A. MATTHYS .............................................................. 129-134

Urban fortified houses, vendettas and grazing rights in 15th century castile por EDWARD COOPER ........................................................................................................... 135-141

Espiritualidad, sociedad y enterramiento en la castilla del siglo XIV. El ejemplo franciscano de Huejete, por JUAN MIGUEL MENDOZA GARRIDO, LUISA NAVARRO DE LA TORRE y LUIS RAFAEL VILLEGAS DÍAZ .................................................. 143

La religión en las Islas Canarias antes y después de la conquista española, por MICHAEL R. EDDY ........................................................................................................... 153

Boletín de Arqueología Medieval 1993 - nº 7
De nuevo sobre áreas ceremoniales y espacios arquitectónicos intermedios en los edificios hispanos (s. IV-XXI): altar y pórtico, por ARTEMIO MANUEL MARTÍNEZ TEJERA ................................................................. 163-215

Sobre el gesto marital en la cabecera de San Cebrián de Mazote, por FERNANDO REGUERAS GRANDE ........................................................................................................... 217-227

La fortificación islámica de La Luz (Murcia), por FRANCISCO JOSÉ NAVARRO SUÁREZ y M. ÁNGEL MATEO SAURA ................................................................. 229

Excavaciones en la Seo del Salvador de Zaragoza (1984-1986). Actividades realizadas e inventario de hallazgos, por JUAN A. SOUTO .................................................................................................................. 249

Delineación de la frontera occidental y septentrional del Campo de Calatrava en el siglo XII, por ENRIQUE RODRÍGUEZ-PICAVEA MATAILLA ................................................................................................. 269-382

Recensiones .......................................................................................................................... 283

Libros y revistas .................................................................................................................. 293

Congresos, Simposios, Jornadas y Cursos ........................................................................... 343

Asociación Española de Arqueología Medieval (AEAM). Relación de nuevos socios .......................................................... 345

Tesorería .................................................................................................................................. 347

Normas de Publicación ........................................................................................................ 349

Necrológica

Luís Vázquez de Parga (1908-1994)

El reciente deceso de D. Luís Vázquez de Parga ha enlutado nuevamente a la Asociación Española de Arqueología Medieval, de la cual era Socio de Honor. El Diploma acreditativo fue entregado a nuestro consocio D. Juan Antonio Soorto en el IV Congreso de Arqueología Medieval celebrado en Alicante en 1993. Me consta del gozo que produjo este modesto honor de la Asociación a quien fue uno de los próceres de la arqueología medieval en los años inmediatamente anteriores y posteriores a la guerra Civil española de 1936-39.

Hombre de ejemplar modestia fue un modelo de formación. Trabajó al lado de D. Claudio Sánchez Albornoz. Compañero de D. José María Lacarra con él fue su primera publicación. El año 1929 publicó su ejemplar trabajo sobre “La puerta del retio de la catedral de Toledo”, y el siguiente ingresó al Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, siendo destinado al Museo Arqueológico Nacional. 1931 ve sus “Columnas esculpidas románicas del monasterio de San Pelayo de Antequera”. El verano de 1932 empieza la recogida real de datos sobre el camino de Santiago, siguiendo el camino francés, que habría de hacer con José María Lacarra y José María Giñer Pantoja, trabajo en cuya publicación éste sería sustituido por Juan Uría Riu cuando se publicó en 1948-49 bajo el título: “Las peregrinaciones a Santiago de Compostela”. La Guerra Civil interrumpió sus trabajos de campo, pasando la contienda en Madrid, en su puesto del Museo, y del cual sería nombrado Subdirector en 1952. Entre 1939-1952 realizó una intensa actividad de arqueología de campo, generalmente relacionada con el mundo bajorromano. Amén de otras obras hay que señalar su trabajo magistral sobre la hitación de Wamba, desenmascarando sus orígenes, o su ingreso en la Real Academia de la Historia (1973), o su trabajo, en colaboración con Umberto Ecco y Jacques le Goff para la edición del “Comentario al Apocalipsis” del Beato de Liebana.

No deseamos terminar sin resaltar el injusto apartamiento de D. Luís Vázquez de Parga de la Universidad en años difíciles, ni su entereza en años complejos que le llevaron a trasladar su puesto de trabajo a la Biblioteca Nacional, último destino oficial cumplido. Este ejemplo de persona íntegra, emprendedora, culta y trabajadora desde la mayor modestia es un buen legado para quienes hoy recogen el fruto de su ejemplo intelectual.

Juan Zoelaza
DE HISPALIS A ISBILIYA. LA TRANSFORMACIÓN DE UNA URBE CLÁSICA EN UNA CIUDAD MUSULMANA

MAGDALENA VALOR*

RESUMEN: La evolución urbana de una ciudad, desde la antigüedad clásica a la época islámica, se ve con claridad en Sevilla. Las investigaciones arqueológicas y las fuentes escritas han proporcionado datos básicos necesarios para el conocimiento de dicha evolución.


SUMMARY. The urban evolution of a city, from classic Antiquity to islamic period, is clearly shown in Seville. Archeological researches and written sources have provided with basic data needed for the knowledge of mentioned evolution.


1. Introducción

1.1. Los condicionamientos geográficos.

La ciudad de Sevilla está al sur de la Península Ibérica, en la región de Andalucía, en el valle del río Guadalquivir. A unos 120 km del mar, se encuentra en una zona llana rodeada de dos plataformas, que son el Aljarafe y los Alcores. La altura media de la ciudad contemporánea -con respecto al nivel del mar- corresponde a los 7 u 8 m, sin embargo la zona en la que se han detectado y se conservan los restos más antiguos se localiza en torno a la de 12 m (Fig. 1).

La Sevilla primitiva estaba rodeada por dos cauces de agua: el Guadalquivir y el Tajo (Fig. 1). Ambos ríos han sufrido numerosos cambios tanto en su trazado, como en su caudal, sin embargo todavía no se ha emprendido un estudio exhaustivo de este...

* Universidad de Sevilla.
1 En el plano escala 1:50.000, hoy 984, las coordenadas geográficas son 37° 22' de lat. y 6° 0' de long.
aspecto, lo que es imprescindible para delimitar con exactitud la ciudad antigua y altomedieval. Testimonio de estos cambios son las numerosas lagunas, que todavía en el siglo XVI constituían un grave problema para la ciudad.

El emplazamiento de Sevilla en una zona pantanosa y fácilmente inundable\textsuperscript{3} hace difícil explicar el por qué de su fundación y de su continuidad desde la Protohistoria. Realmente hay una razón contundente, y es que éste era el último punto hasta donde el Guadalquivir era navegable por barcos de gran cañón\textsuperscript{4}. Esta situación se mantuvo durante toda la Edad Media, prolongándose sin solución de continuidad hasta la actualidad.

1.2. Historia de las investigaciones.

Hasta el año 1956 no contamos con un estudio de carácter puramente arqueológico. Se trataba de la tesis doctoral del Prof. F. Collantes de Terán, titulada \textit{Contribución al estudio de la topografía sevillana en la Antigüedad y la Edad Media}, no publicada hasta el año 1977. Las hipótesis que se plantean, basadas en la prospección y excavación arqueológicas así como la recogida de los hallazgos fortuitos, siguen estando vigentes en numerosos aspectos, siendo una obra de consulta obligada (Fig. 2).

En los años 60 se añadieron algunos datos más a los recogidos por el Prof. F. Collantes de Terán\textsuperscript{5}. Exactamente en 1960 tuvo lugar el levantamiento de una amplia zanja en una arteria fundamental de la ciudad, actualmente llamada Avenida de la Constitución. Estos trabajos, supervisados por los Prof. Collantes de Terán y Carriazo\textsuperscript{6}, dieron lugar al hallazgo de estructuras correspondientes a la cerca romana e islámica, al hallazgo de viviendas, de enterramientos, así como de ingentes cantidades de cerámica islámica, que incontestablemente correspondían a un testar.

Pocos años después se leyó una memoria de licenciatura del después Prof. E. Gómez Piñol\textsuperscript{7}, trabajo inédito donde a partir de los planteamientos de Collantes se añadía un estudio más profundo de las fuentes, al tiempo que hallazgos arqueológicos más recientes.

La década de los 70 está presidida, en las publicaciones arqueológicas, por un interés casi exclusivo por la ciudad clásica. Desde 1972 el entonces catedrático de Arqueología de la Universidad de Sevilla, Don Antonio Blanco Frei​je​iro, se dedicó en una serie de publicaciones a analizar la estructura de la ciudad romana\textsuperscript{8}. Los trabajos de Collantes y

---

\textsuperscript{3} J.M. Carriazo (1964-65), 63.
\textsuperscript{4} J.M. Carriazo (1960); \textit{ibidem} (1974-75), 91-98.
\textsuperscript{5} E. Gómez Piñol (1963).
\textsuperscript{6} A. Blanco Frei​je​iro (1972), 1-22; \textit{ibidem} (1979); A. Blanco y R. Corzo (1976), 142-144.
Gómez Piñol fueron los inspiradores de una serie de nuevas hipótesis que encontraban sus paralelos en otras ciudades antiguas, especialmente italianas. Como novedad este autor corrige parte del trazado de la cerca propuesto por el Prof. Collantes, al tiempo que sugiere la posibilidad de una cerca republicana ampliada por el Imperio, todo ello acompañado de una transformación de los centros vitales de la ciudad -así propone la existencia de un foro republicano y de un foro imperial, al tiempo que un foro de las corporaciones- de ninguno de los cuales nos queda el menor indicio.

La única excavación arqueológica centrada en el objetivo de conocer un edificio medieval se produjo en 1972, en el solar del supuesto palacio almohade de la Buhayra. Las excavaciones fueron codirigidas por F. Collantes de Terán y J. Zozaya. Los resultados fueron muy interesantes. Así, se confirmó la presencia del palacio, al tiempo que se produjeron los primeros hallazgos fechados -tanto por las fuentes escritas, como por la cronología relativa- de materiales arqueológicos correspondientes a la Sevilla islámica y medieval cristiana.

En el año 1976 se publicó una excavación arqueológica que tuvo lugar en el Patio de Banderas del Alcázar de Sevilla. En éstas catas se localizaron una instalación comercial almoinífera, y por encima de ella los restos de un baptisterio paleocristiano y visigodo de los siglos IV y V.

Dos años después se procedió a una excavación arqueológica en las inmediaciones de la calle Abades, próxima al Palacio Arrobiispal. En la década de los 80, concretamente desde 1982, se va a iniciar la arqueología de "salvamento" o de "urgencia". Entre los años 1982 y 1985 esta actividad dependió del Museo Arqueológico Provincial de Sevilla. En estas fechas se realizaron múltiples intervenciones. En otros casos se trató simplemente de un seguimiento de obras, como fue lamentablemente el caso de los trabajos relacionados con la apertura del nuevo Metropolitano de la ciudad.


2. De la ciudad clásica a la ciudad medieval.

2.1. Las fuentes escritas.

Hispalis fue fundada como colonia por Julio César hacia el 45 a.C. Recibió el nombre de Colonia Julia Romula Hispalis. La arqueología ha demostrado que existía un asentamiento anterior, que se puede remontar al siglo VIII a.C. Aunque la capital política de la Baetica era Corduba (actual Córdoba), lo cierto es que la capital económica era Hispalis. Éste era el puerto del que partían todas las exportaciones provinciales hasta los más variados destinos, pero especialmente a Roma. La importancia de esta ciudad en la Baetica es equiparable a la de Alejandría, Londres, Lyon u Óstia en los distintos puntos del Imperio.

Desde el siglo V diversos pueblos bárbaros saquearon e intentaron tomar la ciudad, caso de los vándalos, alanos o suevos. Sin embargo, no serán los visigodos, y hasta el reinado de Teudis (531-548), los que lograron afianzarse en la urbe. Desde estas fechas parece que Hispalis se instituye como capital de la provincia. Su papel en el comercio internacional debió descender considerablemente, aunque también se conservan indicios de la presencia de comerciantes extranjeros (sirios y griegos). Éste se asentaron en la ciudad, constituyendo incluso la capital de al-Andalus durante los primeros años.

Las primeras actuaciones sobre la urbe de las que tenemos noticias son muy tardías: 214H./829. Se produce la fundación de la mezquita aljama -llamada de Ibn Addabas-, por el emir Abd al-Rahman II.

E. F. Collantes de Terán y J. Zozaya (1972), 221-274.
Excavaciones arqueológicas publicadas en el A.A.A./1985 (Anuario Arqueológico de Andalucía).
Es inevitable comentar la falta de planificación a largo plazo, la falta de investigación previa (me refiero especialmente a las fuentes escritas a la historiografía), la falta de especialización en los distintos periodos por parte de los miembros de este equipo. Esto ha hecho que, una vez transcursados los periodos de excavación, y salvo la excepción del estudio -yo diría que sobre los siglos clásicos-, el resto de la información está todavía por descifrar y aprovechar. Pocas voces se han quejado públicamente de esta situación, con ello me uno a las afirmaciones de S. Ordóñez Agulla (1991), 65-66.

A. Blanco Fireijero (1979), 175-188.
A. García Morel (1979).
Ibídem, 261-262.
230H./844. Por mandato de este mismo emir se ordena la reconstrucción de las murallas de la ciudad, ante el temor de un futuro ataque vikingo y como reacción al que se había producido ese mismo año.\(^{20}\)

Al año 230H./844 o al 301H./913-914 corresponde la construcción de la Dar al-Imara o casa del gobierno. Se trata de un palacio forjado extramuros de la ciudad.\(^{21}\)

276H./889-890 es el año en que se rodeó de muralla el palacio del gobernador que se hallaba intramuros, junto a la mezquita mayor.\(^{22}\)

Fines siglo XI o comienzos del XII. Fecha en la que fue redactado el tratado de hiba de Ibn Abdun, libro que nos permite reconstruir gran cantidad de aspectos de la 'primera' Isbiliya, al tiempo que damos una imagen de las condiciones de vida en esta ciudad.\(^{23}\)

2.2. Las fuentes arqueológicas

La ciudad actual apenas conserva vestigios de su pasado clásico. Apenas sobreviven algunos elementos\(^{24}\), que son (Fig. 3):

- Templo de la c/ Mármoles.
- Restos de unas termas romanas en la c/ Abades, núm. 16.
- Colección de inscripciones honoríficas, conmemorativas y funerarias, usualmente reaprovechadas en construcciones islámicas.
- Capiteles, que han aparecido en numerosos puntos a lo largo de la ciudad.
- Vestigios de muralla, gruesos muros de sillares que sólo se localizan en el subsuelo.
- Vestigios de viviendas o de infraestructura, aparecidos en especial en las excavaciones posteriores a los años 80.

Estos hallazgos se concentran especialmente en la cota 12 de la ciudad, que corresponde al recinto murado que propone el Prof. Collantes de Terán.

Algo a destacar es que, si observamos la trama urbana de este ámbito, vemos que la regularidad es prácticamente inexistente. Realmente desconocemos hasta qué punto tuvo trazado hipodámico esta ciudad. Lo cierto es que a través de las excavaciones de los últimos años se observa o bien una continuidad en la disposición de calles y casas\(^{25}\), o bien una discontinuidad absoluta.\(^{26}\)

\(^{20}\) Ibídem, 20.
\(^{21}\) Ibídem, 139-141.
\(^{22}\) Ibídem, 143-144.

\(^{26}\) J.M. CAMPOS CARRASCO (1990), 42; ibídem, 51.
Tampoco en el período transcurrido entre los siglos V y comienzos del VIII se observa transformación alguna. No obstante, en estos años y desde el siglo IV debió producirse un cambio trascendental que fue la cristianización de la ciudad pagana 78. Las fuentes escritas citan diversos templos, al tiempo que la celebración de concilios. El único testimonio lo constituye el bautisterio localizado en el Patio de Banderas del Alcázar de la ciudad. Para estas fechas templo extramuros, junto a la vía augustea que conducía hasta Gades (actual Cádiz). Otro proceso característico de estas fechas es el de la militarización 79, cuya incidencia desconocemos tanto a través de las fuentes escritas, como arqueológicas.

El hecho cierto es que, una vez que los musulmanes roman la ciudad de Hispalis, no debieron producirse grandes cambios hasta transcurrido algo más de un siglo (entre el 711 y 829). Es evidente que algunos templos cristianos se habilitarían como mezquitas 80 y que comenzarían a construirse algunos edificios de nueva planta con características diferentes. Sin embargo, los edificios que constituyen hitos en la ciudad islámica no comenzaron a surgir más que bajo la égida del emir omeída Abd-al-Rahman II. Durante su gobierno se erigieron (Fig. 4):

- La mezquita aljama 81, de la que todavía quedan hoy suficientes testimonios, tanto escritos como arqueológicos.
- La cerca urbana, de la que sólo se producen hallazgos esporádicos en el subsuelo, y sobre todo de forma casual, sin excavación. Esto genera una confusión en la datación, puesto que sistemáticamente estos hallazgos se han fechado como romanos -por el hecho de ser muralla de sillares de piedra-, aunque por las fuentes árabes sabemos que también esta reconstrucción se hizo con "piedra de la mejor calidad" 82.
- Unos años más tarde, aunque todavía bajo el Emirato Independiente de Damonco, se produjo la construcción de dos recintos palatinos, uno intramuros, el palacio de Umayya, otro extramuros, la Dar al-Imara o el palacio del Príncipe.

En cuanto a la mezquita aljama se desarrolló una activa zona de comercio, y no dudamos que debieron surgir baños -el único del que tenemos constancia es a través del tramo de Ibn Abúdín, formando parte de la aljama 83-. El centro religioso, económico y político -palacio de Umayyad- se encontraban en el extremo suroeste de la ciudad, constituyendo la madina. Desconocemos hasta qué punto este ámbito pudo constituir una zona importante en la ciudad clásica, lo cierto es que en este área es donde se produce la mayor densidad de hallazgos de inscripciones romanas; también en el subsuelo de la mezquita aljama se encontraron diversas monedas de oro 84, así como estructuras de cierta envergadura; inmediatas al templo se localizaron restos de unas amplias termas. Todo ello ha hecho suponer a los investigadores de la Sevilla romana la existencia del foro imperial en las inmediaciones 85. De esta forma se cumpliría la ley de la continuidad en las áreas vitales en las ciudades.

En Hisbiliy no se produjo un cambio definitivo de área central hasta el siglo XII, concretamente bajo el califa almoahide Abu Yaqub Yusuf (1163-1184). Este califa decidió hacer "una capiá de Isbiliy" y para ello la dotó de extraordinarios edificios, como: la nueva aljama (solar de la actual catedral), la alcaicería (mercado de planta hipodámica), las azafatas, muelle, puentes, reformas en la cerca urbana, un acueducto 86. Con todo ello, la madina se trasladó hacia el sur, quedando este área meridional como la zona más noble de la ciudad, donde se concentran edificios importantes de la vida pública, tal y como hoy en día subsiste.

Por tanto, la organización del espacio urbano en el periodo clásico subsistió con los lógicos cambios, debidos a las distintas civilizaciones, hasta la segunda mitad del siglo XII, fecha en la que se produce una gran transformación urbana. Es curioso señalar que este cambio no se alteró sustancialmente hasta pleno siglo XX, con los planeamientos realizados de cara a la Exposición Universal de 1929.

BIBLIOGRAFÍA


82 Ibidem. No conocemos la fecha de la primera muralla de Sevilla. Antes de los años 80, se trata de hallazgos casuales; en estos años no se ha localizado en ningún caso.
83 Ibidem. La transformación era fácil; la orientación este-oeste se cambia por otra norte-sur. Así la qibla es el muro meridional del edificio. Esto no es más que una suposición, puesto que arqueológicamente no se ha comprobado. Se nos ocurre que ésta puede ser la razón de por qué las mezquitas andalusíes están orientadas hacia el sur y no hacia La Mecca como es preceptivo.
86 E. LEVI PROVENÇAL y E. GARCÍA GÓMEZ (1981), 82.
87 D. ORTIZ DE ZÚÑIGA (1796), III, 253 y V, 297.
88 A. BLANCO FREIJEIRO (1979), 133; F. COLLANTES DE TERÁN (1977), 80-82.


